

menores, concluye definitivamente: "la base de masas (da 300 000 miembros a la UGOQM) que ha llegado a tener ahora. . . ; el adiestramiento en marxismo-leninismo que reciben sus numerosos miembros y su influencia en las diferentes capas sociales han de ser sin precio, en el momento éste (en un momento de crisis revolucionaria en la historia nacional)" (198) . . . "si el PPS conduce el proletariado mexicano al control del poder estatal, entonces la historia considerará a VLT como uno de los más grandes hombres de México".

Lástima que el idealismo del autor conceda demasiada importancia, especialmente en la actualidad, a su héroe; lástima que el dogmatismo impere tan fuertemente hasta negar la realidad y empeñarse en sostener la hipótesis revolucionaria de la función universal de la clase obrera como instrumento del destino mundial. Ni con la mejor voluntad del mundo se puede decir que el proletariado ha sido el factor decisivo en los cambios históricos del siglo xx mexicano.

Jean MEYER
El Colegio de México

M. N. FARRIS: *Crown and Clergy in Colonial Mexico 1579-1821. The Crisis of Ecclesiastical Privilege*. Londres, University of London, The Athlone Press, 1968. xii, 288 pp., apéndices, glosario, bibliografía, índices. (University of London Historical Studies, XXI.)

Esta obra de Farris es una seria aportación al estudio de la segunda mitad del siglo xviii y el primer cuarto del xix en la historia de México: una etapa de cambios fundamentales en la que tuvo lugar la gran transformación del régimen colonial y la independencia política del país.

Cualquier estudio bien logrado sobre esa época descubre sin duda importantes acontecimientos debido a la mayor característica del momento: el cambio fundamental ocurrido en todos los órdenes de la realidad hispanoamericana. Pero el libro de Farris que ahora reseñamos destaca un aspecto de esa realidad, sensible en extremo para calibrar la importancia del cambio, y es nada menos que la transformación de la política de la Corona española con respecto al clero novohispano, un factor real de poder dentro de esa realidad, y la reacción que esa nueva política produjo en los dominios españoles, particularmente el novohispano.

El material utilizado por el autor es abundante; predominan las fuentes primarias, expedientes y correspondencia de la época reunidos en los archivos españoles y en el Archivo General de la Nación en México, y material impreso de la época en segundo lugar, aparte de otras fuentes, de las cuales y de cuya importancia en el trabajo da cuenta el mismo Farris en el prefacio. La manera en que se ha utilizado ese rico material sólo se percibe tomando en cuenta lo bien logrado de este estudio.

En la introducción (pp. 1-12) se anuncia el desarrollo general del tema, pero lo fundamental en estas páginas está en la claridad con que se hace ver la importancia del clero en la vida novohispana, su peso como factor social y político en los medios ciudadanos y en los pueblos y regiones más apartados, la influencia del clero en las manifestaciones de la vida y su arraigo de siglos en los diversos medios de la compleja realidad novohispana. De esa manera, Farris atrae al lector anunciándole el espectáculo que va a describir en las páginas siguientes: los acontecimientos ocurridos al enfrentarse el Estado absolutista de una manera directa con el clero; es decir, la alteración de una realidad operante dentro de la estructura política y social de Nueva España.

La primera parte del libro, "Indirect Control of the Clergy" (pp. 13-83) comienza con la descripción de los medios empleados bajo la dinastía de los Austrias para controlar a la Iglesia en Indias; el sistema del *Patronato* y las prerrogativas que de él derivaba el rey, el real "vicariato" o doctrina que sostenía la función de los reyes españoles como vicarios de Dios en los dominios americanos, como jefes de la gran empresa evangelizadora. Medios tradicionales, pero cuyo manejo intencionado en pro del absolutismo de los Borbones, y particularmente de Carlos III, subraya el autor con base en testimonios de la época.

El control sobre el clero mediante la intervención ejecutiva (tratado en el capítulo II), ilustra sobre el empleo de medidas de gobierno, procesos informativos y expulsiones, que en esta época —la segunda mitad del XVIII principalmente— cobran una importancia desmesurada en comparación con las anteriores: se advierte su uso frecuente en la época, y se señala como su consecuencia más trascendente la expulsión de la Compañía de Jesús de los dominios españoles en 1767, hecho cuyas particularidades y consecuencias dentro de las tendencias generales de la época señala bien el autor.

El control del sistema judicial eclesiástico (capítulo III) reviste en los dominios españoles una complejidad difícil de advertir y de explicar, pero Farris logra una lúcida exposición

de este sistema, operante desde épocas anteriores en los dominios españoles, y logra aprehender su significado dentro de las tendencias secularizantes de la segunda mitad del XVIII a base de casos de la práctica judicial en los que se revela el empleo intencionado de esos medios de control indirecto —como él los denomina para oponerlos a los directos— nacidos con las reformas de la política anticlerical de Carlos III, que explica posteriormente.

La segunda parte, "The Crisis of the Royal Policy" (pp. 85-145) es un análisis pormenorizado del programa y de la política de Carlos III frente al clero. El programa sostenido por los ministros ilustrados de ese rey, la disciplina de los eclesiásticos y la reforma judicial en la que se les privaba de las prerrogativas que habían gozado frente a las exigencias de la moralidad y bien públicos, las cuestiones de la seguridad de Estado frente a la actividad de la Iglesia (de algunos eclesiásticos en particular en acuerdo con los enemigos del reino) son los problemas que se analizan en sendos capítulos de esta parte. Farris los construyó, como todo el libro, viendo por una parte las instituciones y sus cambios, y por otro la vigencia y modo de vivirlas, analizando casos particulares. A través de éstos se advierte muy bien el clima de la inquietud dominante dentro del medio novohispano, y en los dominios españoles en general. Las tendencias absolutistas y la reacción se comprenden históricamente mediante la ilustración de los hechos analizados por el autor en el trasfondo del cambio institucional.

La tercera parte, "Direct Control of the Clergy" (pp. 147-253), es un análisis de las reformas institucionales de Carlos III. Y del golpe que se intentó dar al fuero eclesiástico en general, que el autor examina viendo los cambios en los procesos civiles y del orden criminal, afectados incuestionablemente por la reforma legal, cuyo funcionamiento en la práctica tuvo más obstáculos —la costumbre y la actitud contraria deliberada— que posibilidades. Las complicaciones hicieron imposible su realización práctica.

El último capítulo de esta tercera parte, "Ecclesiastical immunity during the Independence Period" (pp. 97-236) hace manifiesto el poder real del clero en el medio novohispano: por una parte su papel como elemento activo en el movimiento de independencia, por otra parte los intentos de liquidar la inmunidad eclesiástica en el estado de guerra, las protestas formales y la reacción en la realidad novohispana, sacudida por ese hecho, que se veía como una brutalidad y un desacato contra esa autoridad de hecho en los medios más diversos de Nueva

España. La aprehensión y ejecución de los sacerdotes complicados en el movimiento no fue tolerada y sirvió de incentivo a los ánimos contrarios al régimen.

La conclusión, "Independence: The Triumph of Reaction", constituye una comprobación de la visión secular de este momento de nuestra historia: la Independencia de 1821 es un triunfo del clero, defendiendo sus privilegios frente al régimen de la monarquía española, liberal e igualitaria por obra y gracia de la vigencia de la Constitución de Cádiz, algo que se rechazó violentamente. Esta interpretación está bien ilustrada por Farris: las tendencias de la época de Carlos III, las contradicciones a la vulneración de los privilegios eclesiásticos, manifiestas en la multitud de conflictos que las reformas suscitaron, se complican en la guerra de Independencia y culminan con el rechazo del régimen español, transformado por la Constitución de 1812.

El poder y la importancia del clero novohispano en esta lucha está probado por los hechos mismos que se conocen en nuestra historia; Farris destaca algunos en particular en la última parte del libro, y añade un magnífico apéndice (pp. 254-255) en el que menciona a los eclesiásticos que participaron en el movimiento de independencia, entre 1808 y 1820: 244 del clero secular y 157 del clero regular.

Tiene razón el autor: clero y gobierno en México se enfrentarían después varias veces; pero el gran antecedente de esa lucha lo encontramos en la época colonial, particularmente en la que ha visto en este estudio. El hecho de que en México subsistan pacíficamente el clero y el Estado, con una Constitución anticlerical es, dice Farris en la introducción y lo recalca al final, una herencia de España.

Andrés LIRA GONZÁLEZ
El Colegio de México

Peter Masten DUNNE, S. J.: *Black Robes in Lower California*, Berkeley and Los Angeles, University of California Press, 1968, 540 pp. Il., mapa.

Este libro escrito enfáticamente y con brío es la "apologética historia" de las misiones jesuítas en Baja California. Los hechos se refieren a los siglos xvii y xviii y a métodos de evangelización bastante diferentes de los pacíficos y amorosos que se querían en el siglo xvi.